



ALGUNAS OBSERVACIONES AL ARTÍCULO PRECEDENTE

El artículo del señor Guimaraes es una valiosa contribución al conocimiento de las varias formas de quipus que todavía están en uso en la Sierra, de las cuales conocemos hasta ahora tres tipos: 1º, el tipo de la puna del Norte de Bolivia (en los Museos de Berlín y San Francisco de California hay ejemplares de esos quipus, procedentes de Challa, Titiaca y Cutusuma); 2º, los indicadores del tamaño de las piezas de jerga de Huaraz; y 3º, los hilos con nudos que presenta el señor Guimaraes. Muy útil y conveniente sería dar á conocer otras formas de quipus que indudablemente deben existir en la Sierra, para lo cual excitamos á las personas que se interesen por esta clase de estudios, que envíen ejemplares al Museo Nacional con el objeto de exhibirlos, estudiarlos y publicar el resultado de las observaciones que sobre ellos se hagan.

En cuanto á las ideas expresadas por el señor Guimaraes en su anterior artículo, voy á permitirme hacer ligeras observaciones sobre algunas de ellas.

I.—Escritura se llama la reproducción fonética de la palabra, y nadie podrá afirmar que en este sentido los quipus puedan haber expresado escritura.

II.—Garcilaso, en la Primera parte de los *Comentarios Reales*, lib. VI, caps. VIII-IX, es bastante explícito sobre el uso y aplicaciones de los quipus y llama mucho la atención el que todas las personas que escriben sobre quipus no tomen como base fundamental para sus trabajos las opiniones de aquel historiador. Dice Garcilaso que expresaban en *quipus*

tan solamente aquello que se podía expresar con números. De esta manera los quipus servían de substracto mnemotécnico de cualquier cosa que guardaban en la memoria. Cuando de cuentas se trataba, tenían un sistema especial para entenderlas por el orden y color de los hilos (cap. VIII), y cuando de tradiciones históricas, asuntos judiciales ó religiosos, suplementaban los números indicados por los nudos:

a—por ciertas señales distintivas en los nudos;

b—pláticas;

c—cuentos en prosa, y

d—versos breves, que todos conservaban en la memoria.

Expresar números por la cantidad, aunque sea también por la forma de los nudos y expresar clases de objetos por el color de los hilos y retener todo el resto en la memoria, no basta para llamar escritura á los quipus, en lugar de un poderoso auxiliar mnemotécnico.

III.—Los quipus antiguos no han sido una cosa esencialmente distinta de los modernos:

1º—Porque todos los antiguos eran también un auxiliar mnemotécnico, basado en números;

2º—Porque una grande ó la mayor parte de ellos eran contadores, del mismo sistema y de la misma manera de entenderlos (Garcilaso, cap. VIII), exactamente como se usan los quipus modernos, en el Norte de Bolivia, por ejemplo.

Los quipus modernos, especialmente los del norte de Bolivia, son entonces, por decirlo así, descendientes directos y poco diferenciados de los quipus de contaduría, que formaban la mayor parte de los quipus antiguos.

Lima, Marzo de 1907.

Dr. M. UHLE.

